



Efemérides: Fragmentos selectos de la Historia reciente de Chile (2013)

Museo Histórico Nacional

La exposición exhibe más de 120 obras, que proponen abordar, interpelar y exponer aspectos históricos de Chile y sus habitantes, desde la perspectiva que ofrecen los objetos patrimoniales pertenecientes al MHN, enriqueciendo su interpretación a partir de la mirada sensible y expresiva del arte contemporáneo.

Se inaugura el día jueves 28 de noviembre de 2013 a las 19:30 horas en el Museo Histórico Nacional, Plaza de Armas 951, Santiago de Chile.

El Museo Histórico Nacional (MHN) presenta por primera vez una exposición que ofrece un espacio de diálogo con la historia mediante objetos, instalaciones, fotografías, videos y pinturas, que permita a los visitantes re-pensar a partir del asombro que generan las obras contemporáneas.

El curador responsable de la exposición Efemérides: "Fragmentos selectos de la historia reciente de Chile", Cristián Silva, menciona que los artistas "convocados a este proyecto han explorado la noción de archivo, documento, testimonio, monumento, memoria, reliquia, recuperación, trauma, tragedia, tesoro y ruina, investigando intuitivamente en sus propios universos personales y también en el

ámbito colectivo más sensible de nuestras comunidades. En ese sentido, el patrimonio objetual del Museo Histórico Nacional ofrece una posibilidad única de relacionarse con la historia de manera casi directa”.

Esta exhibición apuesta por reactivar la relación entre el espectador y el patrimonio. Asimismo, instala una reflexión sobre el guión de la exhibición permanente del museo. Los artistas participantes son Magdalena Atria, Francisca Benítez, Jorge Cabieses-Valdés, Arturo Cariceo, Paz Castañeda, Claudia del Fierro, Catalina Donoso, Arturo Duclos, Paz Errázuriz, Nicolás Franco, Jorge González Lohse, Nury González, Ignacio Gumucio, Cristóbal Lehyt, Livian Marin, Adolfo Martínez, Carlos Montes de Oca, Marcela Moraga, Felipe Mujica, Mario Navarro & Francisca García, Bernardo Oyarzún, Víctor Pavez, Leonardo Portus, Alejandra Prieto, Sebastián Riffo, Tomás Rivas, Francisca Sánchez, Cristián Silva, Mario Soro, Johanna Unzueta, Ivo Vidal, José Luis Villablanca, Alicia Villareal, Alejandra Wolff y Enrique Zamudio.

La muestra es una oportunidad imperdible de apreciar la interacción dinámica entre las artes visuales contemporáneas y la conservación patrimonial, revalorizando el patrimonio y complejizando los vínculos entre pasado, presente y futuro.

Para Carla Miranda, Subdirectora de Colecciones en el MHN, la muestra es una invitación “a cuestionarnos la verdad de lo que se exhibe y cómo se exhibe”. “Este proyecto busca revertir el distanciamiento que hay entre el público y los museos, por otro lado el elitismo con que habitualmente se difunden las artes visuales”.

Esta exposición está dirigida al público general del museo, familiar, tercera edad, turistas nacionales y extranjeros, niños escolares y estudiantes de educación superior, también al público especialista en artes visuales y académicos en general. Que observarán una instancia experimental, sujeta a múltiples interpretaciones.

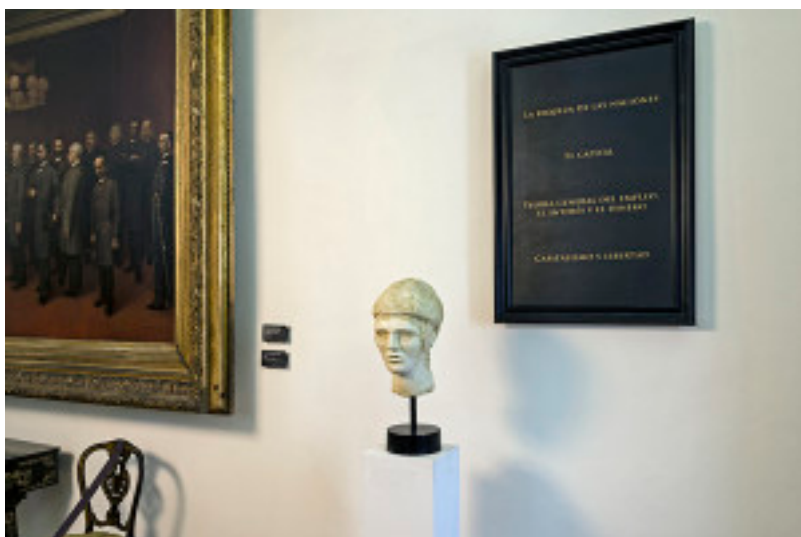
Presentación. Por Director Museo Histórico Nacional, Diego Matte Palacios

La muestra “Efemérides: fragmentos selectos de la historia reciente de Chile” realizada en el Museo Histórico Nacional, implicó abrir el Museo y su programa a una serie de intervenciones realizadas por treinta y ocho artistas contemporáneos, lo cual, sin duda, significó asumir ciertos riesgos. Riesgos respecto de la posible reacción de nuestro público, como también respecto de eventuales confusiones que las intervenciones pudiesen generar en cuanto a la comprensión del guión del Museo.

Y efectivamente, recibimos reacciones muy diversas, de agrado, de asombro, de incompreensión, aunque gran parte de ellas de enfado y molestia. Para muchos, esto último podría ser interpretado como un fracaso. Sin embargo, por el contrario, esto nos demostró la existencia de un vínculo y apego de parte del público hacia la

muestra permanente.

Nadie quedó indiferente a lo que se les presentaba, y las visitas que antes se hacían bajo un cierto letargo, pasaron a convertirse en un viaje inesperado y original. Las lecturas del guión y de los propios objetos se complejizaron y enriquecieron, haciéndose presente a través del humor, la ironía, la crítica y el contraste, las múltiples posibilidades de lectura y apreciación de las colecciones y de la muestra. Creemos que, por un lado, esta exposición demostró que el Museo está ampliamente capacitado para integrar nuevas formas de expresión artística como parte de un relato histórico y museográfico, y por otro, que la visión de nuestros artistas respecto de la identidad, memoria e historia del país resulta un aporte contundente a la reflexión y diálogo que el Museo busca generar.



Efemérides: Fragmentos selectos de la historia reciente de Chile. Por curador, Cristián Silva

La presente exposición se ha propuesto abordar y poner en tensión las múltiples conexiones entre memoria, identidad y patrimonio, desde la perspectiva que ofrecen las artes visuales contemporáneas.

El objetivo ha sido crear un diálogo, ojalá con muchas aristas, entre los visitantes, la colección permanente del museo y las intervenciones de los artistas participantes. A través de numerosos dispositivos específicos diseminados por las salas de la colección permanente del museo (como también con obras anteriores, dispuestas en la Sala Temporal Gobernadores), los artistas participantes en este proyecto plantean preguntas y reflexiones transversales acerca de los asuntos que atraviesan nuestra cultura y nuestra vida pública y privada, siempre desde la perspectiva espiritual, poética y subjetiva con que el arte carga a los objetos.

Los artistas reunidos en esta exposición pertenecen a generaciones, sensibilidades,

disciplinas y corrientes diversas, y a lo largo de sus carreras han explorado la Historia en forma aguda y consistente, desde sus fracturas y fisuras, señalando tanto los grandes eventos como los pequeños hechos domésticos, y por supuesto también, los cruces y descalces entre una y otra dimensión.

A través de sus obras, los artistas en esta exposición han trabajado desde la noción de archivo, de documento, de testimonio, de monumento, de memoria, de reliquia, de recuperación, de tragedia, de trauma, de reparación, de tesoro y de ruina, investigando intuitivamente en sus propios universos personales y también en el ámbito colectivo más sensible de nuestras comunidades.

Las dinámicas no-lineales y las narrativas dislocadas presentes en esta exposición -algunas operando desde la sutileza, otras desde el ingenio, otras desde el análisis y la erudición, algunas más elocuentes y otras más misteriosas- tienen todas el objetivo de activar la percepción de nuestro entorno y de nuestra historia, remota y reciente: cuestionando los límites, abriendo nuevos códigos, revalorizando nuestro patrimonio, complejizando los vínculos entre pasado, presente y futuro, y ojalá refrescando la percepción del capital simbólico a través de las sofisticadas catalizaciones que la experiencia artística suele desencadenar.



Una fisura en la Historia. Por Subdirectora de Colecciones Museo Histórico Nacional, Carla Miranda Vasconcello

Efemérides, fragmentos selectos de la historia reciente en Chile nos permitió abrir, a través del arte contemporáneo, una fisura en la narrativa y en la temporalidad del guión permanente del MHN. Grieta que nos dejó entrever, por medio de dispositivos visuales y objetuales instalados en distintos periodos de este continuum histórico, la evidente imposibilidad del concepto epokhé, entendido este como “retroceso ante la imagen de la realidad natural y la puesta entre paréntesis de la multiplicidad existencial”.

El concepto de época o periodización que se despliega en el guión permanente es fragmentado por las obras de los artistas, en distintos niveles, que van desde la interrogación a la historia, con obras como Fundamento Histórico (2013), de Arturo Duclos, cuya serie de banderines cruza todas las salas generando un relato paralelo sobre las grandes ideologías históricas; Iluminados por la sombra de Marte (2013), de Víctor Pavez, o La Mesa de Trabajo de los Héroes III (2013), de Mario Soro, por citar algunos, hasta la estética y lo bello como forma, presente en las obras de Magdalena Atria (quien envolvió y cubrió dando origen a otros objetos imposibles de convivir por sus materialidades diversas). En ese mismo acorde, sumando a lo estético la ironía por la evocación de la pérdida, la obra de Tomás Rivas Atraco y réplica, después de Antonio Coll (2013), se convirtió en una cita fantasmagórica de la idiosincrasia del chileno.

La provocación es común a todos los trabajos en general, siendo esto fundamental en la puesta en escena de Bernardo Oyarzún, El peso de la noche (2013), quien increpó con lanzas de indios hollywoodenses la sala Iglesia y Estado. Ataque visual y conceptual directo, imposible de no relacionar con las Jornadas de Reflexión y Análisis del Guión convocado por el Museo en agosto del 2013.

“Efemérides...” fue la coexistencia de dispositivos visuales de hoy con objetos patrimoniales desconocidos y anacrónicos de ayer. Coincidencia espacial que en el sentido de lo contemporáneo, se entiende como un collage que denota “el encuentro de realidades alejadas entre sí, realidades que están, a su vez, ellas mismas distantes de sí mismas; y que así, dislocadas de sí mismas, se encuentran, es decir, se distribuyen sin una superficie de encuentro”.

Este proyecto curatorial tuvo la osadía de instalarse en la trama del espacio simbólico, en el que se construyó y se construye el imaginario nacional, desplegando un collage en el que podemos ver el límite y el encuentro inusitado de tiempos heterogéneos. Es así como los dispositivos visuales y objetuales se traslapan e irrumpen indistintamente, manifestándose en algunos abiertamente el anhelo, el ansia contenida de ser parte, cita o traducción de la colección, como ocurrió con los trabajos de Livia Marin con su obra De la serie Cosas rotas o De la serie Faltas (2013); lo mismo sucedió, solo que a través de la pintura, con las propuestas de Ignacio Gumucio, en particular con las obras (Felipe) Lautaro soñando (2013), y El desastre batalla (2013). Mientras que otros irrumpieron evidenciando el anacronismo de los objetos de las colecciones, como ocurrió con la instalación de jugueras rotatorias en las vitrinas de Jorge Cabieses-Valdés, con su obra Dead Ringers (2013).

“Efemérides, fragmentos selectos de la historia reciente en Chile”, registró el paso efímero de la intempestiva actualidad, fragmentos de simultaneidades desplegadas en el relato de nuestra historia. Fue un no presente, ni siquiera un tiempo, solo una certeza cocida al fieltro, como nos vaticinó Nury González en Naturaleza muerta

(2013): “A partir de un punto determinado ya no hay retroceso posible”.

1 “En Foucault el dispositivo une dos series heterogéneas: El saber y el poder “. En: Déotte, Jean Louis, ¿Qué es un aparato estético? Benjamín, Lyotard, Rancière. Ediciones / Metales pesados 2007.

2 Thayer, Willy. Para un concepto heterocrónico de lo contemporáneo. En: ¿Qué es lo contemporáneo?, actualidad, tiempo histórico, utopías del presente. Miguel Valderrana Editor. Ediciones Finis Terrae, Pp. 13. Santiago de Chile 2011.

3 Ibíd, pp. 18.



Efemérides: Fragmentos selectos de un presente pasado de Chile. Por Ricardo Loebell

En una reciente obra basada en la intervención y modificación del manual de la Documenta 13, con pintura, grafito y collage sobre papel, la artista Rosell Meseguer muestra la disolución de fronteras entre el carácter oficial historiográfico del arte y la creatividad del lector que amplía el documento al inscribir sus ideas en él, cubriéndolo con sus vestigios superpuestos en un palimpsesto mnémico en una reedición del documento original.

Esta intervención estética en el Museo Histórico Nacional refleja dicha operación de una memoria activa, que dispuesta a reeditar los sucesos del pasado histórico, los funde y transforma en acontecimientos comentados que dialogan con el presente. Esto sucede en un periodo de crisis historiográfica, en que el cúmulo de narrativas no logra plasmar un relato coherente y compartido que refleje la experiencia del pasado con un discurso nacional.

En el estudio de los cuerpos celestes, una efeméride (del griego ἐφήμερος, ephémeros, «diario») es una tabla de valores que da las posiciones de los objetos astronómicos en el cielo en un momento o momentos dados. Aunque fue también una de las primeras aplicaciones de las computadoras mecánicas.

100 años antes del último golpe de Estado, en el año 1873, y con motivo de las celebraciones del aniversario de Chile, fue organizada una exposición de objetos antiguos -conocida como la “Exposición del Coloniaje”- con la intención de recordar el pasado histórico de nuestro país, iniciativa que recayó en el entonces Intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna, y cuya sede estuvo en el antiguo Palacio de los Gobernadores (hoy Correo Central). La exposición motivó a los intelectuales de la época a llamar la atención sobre la necesidad de conformar un Museo Histórico de manera permanente. Y en 1874, en el Castillo Hidalgo se instaló el nuevo Museo Histórico, con donaciones de objetos que formaron parte de esta exposición.

Tras la muerte de Vicuña Mackenna, en 1886, en el museo del cerro se dispersaron las colecciones y el Castillo Hidalgo se convirtió en una bodega municipal.

Durante la primera década del siglo XX, para el centenario de Chile, el Director de la Biblioteca Nacional Luis Montt Montt, que muere en 1909, organizó una nueva exhibición histórica, lo que motivó a otros intelectuales que continuaron con este legado. Así, para las celebraciones del Centenario la exposición se inauguró en la antigua mansión de la familia Urmeneta -en calle Monjitas-, con más objetos que en la exposición anterior, contando con un gran éxito de público. Todo esto motivó a los organizadores a solicitar al gobierno la firma del decreto que crearía al Museo Histórico Nacional, el 2 de mayo de 1911.

Se sumaron al Museo la colección de armas de los arsenales de guerra del ejército, objetos del Santa Lucía y del Museo Etnográfico. Y así el antiguo edificio de la Real Audiencia, en Plaza de Armas en septiembre de 1982, fue inaugurado como la nueva sede del Museo Histórico Nacional, lugar –como dice en la página web del museo- que no sólo da cuenta la Historia de Chile, sino que además aspira a ser el rostro de nuestro pasado y de nosotros mismos en el futuro.

En ese sentido la coordinación curatorial de Cristián Silva da cuenta a través de estas intervenciones, como fenómenos seculares, cuyas relaciones análogas producidas en el roce entre las piezas del Museo Histórico y las obras de los artistas intentan poner en evidencia e imponer desde lecturas, una esfera histórico-estética transtemporal.

Esta muestra puede sugerir un cuestionario que nos hace relacionar desde las cartas de Pedro de Valdivia escritas a Carlos V en España en 1545, seguido de las llamadas programáticas de Vicente Pérez Rosales en el siglo XIX a colonizar el sur del Bío-Bío por medio de una gama de propuestas fabulosas para encantar la inmigración de ciudadanos alemanes.

La historia propiamente tal se extiende en tormentosas narraciones desatadas por anti-héroes que desaparecen en el tiempo, quedando la memoria obstinada con aquellos otros héroes que van a servir para ilustrar las estampas de los libros de la historia de Chile.

Distinto a la historia clásica, ésta se consigna de aquellos microrrelatos escondidos en el tiempo, que al resignificar las colecciones de este museo con más de 120 intervenciones y creaciones de 38 reconocidos artistas nacionales, pueden implicar un vuelco tajante, permitiéndonos comprender el pasado de una perspectiva en un distanciamiento como lo logró alguna vez Jorge Luis Borges con el relato Pierre Menard, autor del Quijote.

Nosotros los espectadores podemos tramar una fábula que nos permite urdir la historia, en atención de un puente espacial y temporal que vincula lo arcaico con lo contemporáneo.

Cristián Silva después de haber experimentado en México con este tipo de intervenciones, diseña acá en el centro de Santiago una muestra que genera espacios de coherencia para retroalimentar un discurso histórico que en Chile no ha podido encontrar su relato desde hace 40 años. Pues estamos perdidos en opiniones de carácter relativo, que ponen en juego la memoria y que no nos permite seguir solazándonos frente a los héroes de la Colonia como en una contemplación de animitas, sin preocuparnos de los estratos significativos de la historia, para qué decir de nuestro pasado prehispánico. Sabemos que el pueblo indígena sigue relegado en los confines de la ley y del país continental. No tenemos el lenguaje para llegar a su encuentro. Sin embargo, estas obras pueden articular tal vez con ironía un contraste que nos hace ver los deslindes de nuestro marco cultural; reducto que hasta ahora nos protege del temor de acercarnos a nuestro pasado.

Esta muestra ejemplar nos permite divagar en el tiempo al encontrar relaciones análogas en la asincronía sincrónica de sus propuestas que incitan proyecciones y ponen en alerta al aquilatar el presente como base de un futuro, recuperando el espíritu dinámico del Museo Histórico Nacional.

Más información en:

- <http://www.artishock.cl/2014/03/12/efemerides-fragmentos-selectos-de-la-historia-reciente-de-chile/>
- <http://www.museohistoriconacional.cl/618/w3-article-35481.html>
- <http://www.museohistoriconacional.cl/618/w3-article-29172.html>
- <http://www.museohistoriconacional.cl/618/w3-article-37578.html>
- <http://www.museohistoriconacional.cl/618/w3-article-29171.html>
- <http://www.revistapuntodefuga.com/?p=1081>
- <http://www.artes.uchile.cl/noticias/97317/artistas-intervienen-salas-del-museo-historico-nacional>